

ALMERIA

EL ESCOLAR

ORGANO DE LOS ESTUDIANTES DE ALMERIA

La correspondencia á la Administración

Almeria 7 de Junio de 1916

De los originales responden sus autores

MI DESPEDIDA

Muy poco nos queda que estar entre vosotros, queridos lectores, que con tanta misericordia nos habéis tratado, durante nuestra corta vida periodística. Mil perdones recibe de mi parte lector incansable, que has tenido el atrevimiento de leer mis pobres artículos, basados en la mejor buena fe pero horriblemente malos. Ya me tendrás que sufrir poco—Te felicito.

Cuando hace unos meses discutía yo, con unos amigos, sobre la vida futura de EL ESCOLAR; pensábamos todos aunque dolorosamente que nuestra modesta revista, no vería la luz pública después de nuestra salida del Instituto. Pero esto no ha pasado de ser un error basado en el poco amor que siempre han demostrado tener á EL ESCOLAR, los llamados á sucedernos.

Todo lo podíamos consentir, menos que esto que tanto trabajo nos costó fundar se fuera abajo; sin tener por completo cumplido su programa. Eso no podía ser y no ha sido.

No sabemos todavía seguro quien serán nuestros sucesores, lo único que podemos adelantar á nuestros compañeros, es que la redacción la formaran estudiantes que bienen dispuestos, según su decir á hacer un periódico mejor que el que nosotros hemos hecho.

Nosotros no hemos cumplido un programa que obtuvo la aprobación de todos pero hemos cumplido con holgura algunas de las cláusulas. No podemos decir que cumplimos con nuestro deber, pero tampoco podemos llamarnos fracasados.

Hemos hecho todo lo que de nosotros ha dependido y no hemos hecho más porque no nos han ayudado los que tenían obligación de hacerlo.

Pero nosotros no somos rencoresos; el odio es el rencor no aben en nuestras almas. Por eso estudiantes de 4.º y 5.º á la vez le damos un abrazo de despedida, los dejamos en prenda de nuestra amistad, un periódico muy riquísimo de tamaño pero muy

INTERNADO DE LA DIVINA INFANTITA INSTINCIÓN (ALMERIA)

Pensión trimestral por 1.ª Enseñanza	150	esetas.
" " " 2.ª " "	225	"
" " Carreras especiales	225	"
" " Enseñanza de Facultad	300	"

Habiendo en el Internado dos hermanos ó pagando por anticipado el curso completo se hacen descuentos
Se reputarán como alumnos de 2.ª Enseñanza aunque estudien la primera, los niños que pasen de 12 años.
Se cobran 35 pesetas de entrada, la cual cantidad da derecho á médico, en enfermedades ordinarias, barbero, uso de cama, de mesa de noche y de lavabo y de todo el material de enseñanza.

grande de pensamiento.

Pasar la vista por sus hojas; fijaos en sus columnas y si en sus líneas encontráis algo digno de hacer, ejecutarlo en nombre de aquellos estudiantes del 6.º que se propusieron hacer mucho por la clase escolar y solo hicieron un poco.

LOS BACHILLERES

Han terminado con gran aprovechamiento el grado de Bachiller nuestros compañeros siguientes.

Srta. Jimena Quirós de Tello.
Don Domingo Lozano López, don Francisco Martínez Puerta, don José Martínez Puerta, don Ramón Donoso Iribarne, don Fernando Sánchez Reche, don Rafael Martínez García, don José López Echevarría, don Juan Pérez Almansa, don Miguel Arenas Martín, don Manuel Belver Villasante, don José Román de la Cámara, don Mariano de la Cámara Cumeña, don Eduardo Ros Sola, don Máximo Iribarne de Samo, don Francisco García López, don Juan Cañizares Casquet, don Juan Aguilar Gionés, don José Aguilar Gionés, don Miguel Güil Orozco, y don José Moulliaa Furundareño.

En la sección de Letras no hubo ningún sobresaliente y la sección de ciencias uno que lo obtuvo el señor Moulliaa.

Reciban los jóvenes bachilleres la mas cordial enhorabuena de la redacción de EL ESCOLAR.

DR. CORDERO, OCULISTA

P. del Principe, 25

MISERERE

Es de noche: el monasterio
Que alzó Felipe Segundo
Para admiración del mundo
Y ostentación de su imperio,
Yace envuelto en el misterio
Y en las tinieblas sumido.
De nuestro poder, ya perdido,
Ultimo nido glorioso,
Parece que está el coloso
Al pié del monte, rendido.

El viento del Guadarrama
Deja sus antros oscuros,
Y estrellándose en los muros
Del templo, se agita y brama.
Fugaz y rojiza llama
Surca el ancho firmamento.
Y á veces como un lamento,
Resuena el lúgubre són,
Con que llama á la oración
La campana del convento.

La iglesia, trite y sombría,
En honda calma reposa,
Tan helada y silenciosa
Como una tumba vacía.
Colgada lámpara envía
Su incierta luz á lo lejos,
Y á sus trémulos reflejos
Llegan, huyen, se levantan
Esas mil sombras que espantan
A los niños y á los viejos.

De pronto, claro y distinto,
La régia cripta conmueve
Ruido extraño, que aunque leve,
Llena el mortuario recinto.
Es que el César Carlos Quinto,
Con mano firme y segura,
Entreabre su sepultura,
Y haciendo una horrible mueca,
Su faz carcomida y seca
Asona por la hendidura.

Golpea su descarnada
Frente con tenaz empeño,
Como quien sale de un sueño
Sin acordarse de nada.
Recorre con su mirada
Aquel lugar solitario,
Aiza el mármol funerario,
Y arrebatado y resuelto
Salta del sepulcro, envuelto
En su andrajoso sudario.

¡Hola!—grita en són de guerra
Con aquella voz concisa,
Que oyó en el siglo, sumisa
y amedrentada la tierra.
—Volcad la losa que os cierra
Vástagos de imperial rama,
Varenes que horais la fama,

Antiguas y excelsas glorias,
De vuestras urnas mortuorias
Salid, que el César os llama.

Contestando á estos conjuros,
Un clamor confuso y hondo
Parece brotar del fondo
De aquellos mármoles duros,
Surgen vapores impuros
De los sepulcros, ya abiertos:
La serie de reyes muertos
Después á salir empieza,
Y es de notar la tristeza,
El gesto despavorido
De los que han envilecido
La corona en su cabeza.

Grave, solemne, pausado
Se aiza Felipe Segundo.
En su lucha con el mundo
Vencido, mas no domado
Su hijo se despierta al lado,
Y detrás del Rey devoto,
Aquel que humillado y roto
Vió desmoronarse á España
Cual granítica montaña,
A impulsos del terremoto.

Luégo el monarca enfermizo,
De infausta y negra memoria,
En cuya edad, nuestra gloria
Como nieve se deshizo.
Bajo el poder de su rochizo,
Se estremeció toda la tierra,
¡Ay, qué terrible armonía,
Que oscuro empuje se nota
Entre aquel mísero idiota
Y su exhausta monarquía!

Con terrífica sorpresa
Y en silencioso concierto,
Todos los reyes que han muerto
Van saliendo de su huesa.
La ya apagada pavesa
Cobra los vitales bríos,
Y se aglomeran sombríos
Aquellos yertos despojos,
Aquellos cuencas sin ojos,
Aquellos cráneos vacíos.

De los monarcas en pos,
Respondiendo al llamamiento,
Cual si llegara el momento
Del santo juicio de Dios,
Acuden de dos en dos
Por claustros y corredores,
Príncipes, grandes señores,
Prelados, frailes, guerreros,
Favoritos, consejeros,
Teólogos é inquisidores.

¡Qué es mirar como serpea
Por su semblante amarillo
El fosforescente brillo
Que la podredumbre crea!
¡Qué espíritu no flaquea
Con mil terrores secretos,
Viendo aquellos esqueletos,
Que ante el César, que los nombra
Se deslizan por la sombra
Mudos, absortos, inquietos!

¡Cuántas altas potestades,
Cuántas grandezas pasadas,
Cuántas invictas espadas,
Cuántas firmes voluntades
En aquellas soledades
Muestran sus restos livianos!
¡Cuántos cráneos soberanos,
Que el genio habitara en vida,
Convertidos en guarida
De miserables gusanos!

Desde el triste panteón
En que se agolpa y hacina,
Hacia el templo se encamina
La fúnebre procesión,
Marcha con medroso són
Tras del Rey que la congrega,

DE INTERÉS PARA LOS PADRES

En el internado de la Divina Infantita de Institución está abierta durante todo el mes de Junio, la matrícula para todos los estudiantes que deseen prepararse para ingresar en el Instituto o para aprobar asignaturas en el próximo mes de Septiembre.

IMPORTANTE

Todos los que tengan que solucionar asuntos de cualquier género y de cualquiera índole en Barcelona, Marsella, Lyon y París, pueden dirigirse á don Sixto Espinosa Orozco calle del Cosario n.º 11, el cual señor partirá para esos puntos dentro de breves días.

Y cuando a la iglesia llega,
Inunda la altiva nave
Un resplandor tibio y suave,
Que ni deslumbra ni ciega.

Guardando el regio decoro,
Como en los siglos pasados,
Reyes, príncipes, prelados
Toman asiento en el coro.
Después en tropel sonoro
Por el templo se derrama,
Rindiendo culto a la fama
Con que llena las historias,
Aquel haz de muertas glorias,
Que el César convoca y llama.

Por mandato soberano
De Carlos, que el cetro ostenta,
Llega al órgano y se sienta
Un viejo esqueleto humano.
La seca y huesosa mano
En el gran teclado imprime,
Y la música sublime
Que á inmensos raudales brota,
Parece que en cada nota
Reza y llora canta y gime.

Uniendo al acorde santo
Su voz, los muertos despojos
Caen ante el ara de hinojos
Y á Dios elevan su canto.
Honda expresión del quebranto.
Aquel eco de la tumba,
Crece, se dilata, zumba,
Y al paso que va creciendo,
Resuena con el estruendo
De un mundo que se derrumba:

*Fuimos las ondas de un río
*Caudaloso y desbordado.
*Hoy la fuente se ha secado,
*Hoy el cauce está vacío.
*Ya ¡oh Dios! nuestro poderío
*Se extingue, se apaga y muere.
*¡Miserere!

*¡Maldito, maldito sea
*Aquel portentoso invento
*Que dió vida al pensamiento
*Y alas de luz á la ideal
*El verbo animado ondea
*Y como el rayo nos hiere.
*¡Miserere!

*¡Maldito el hilo secundo
*Que á los pueblos eslabona,
*Y busca, y cuenta, y pregona
*Las pulsaciones del mundo!
*Ya en el silencio profundo
*Ninguna injusticia muere.
*¡Miserere!

*Ya no vive cada raza
*En solitario destierro,
*Ya con vínculo de hierro
*La humana especie se enlaza.
*Ya el aislamiento rechaza,
*Ya la libertad prefiere.
*¡Miserere!

*Rígido y brutal azote
*Con desacordado empuje
*Sobre las espaldas cruje
*Del Rey y del sacerdote.
*Ya nada existe que embote
*El golpe ¡oh Dios! que nos hiere.
*¡Miserere!

*Mas ¡ay! que en su audacia loca
*También el orgullo humano
*Pone en los cielos su mano
*Y a tí, Señor, te provoca.
*Mientras blasfeme su boca,
*Ni paz ni ventura espere.
*¡Miserere!

*No en la tormenta enemiga,
*No en el insondable abismo:
*El mundo lleva en sí mismo
*El rayo que le castiga.
*Sin compasión ni fatiga
*Hoy nos mata; pero muere.
*¡Miserere!

*Grande y caudaloso río,
*Que corres precipitado,
*Ve que el nuestro se ha secado
*Y tiene el cauce vacío.
*¡No prevalezca el impío,
*Ni la iniquidad prospere!
*¡Miserere!

Súbito con sordo ruido
Cruje el órgano y estalla.
La luz se amortigua, y calla
El concurso dolorido.

Al disiparse el sonido
Del grave y solemne canto,
Llega á su colmo el espanto
De las mudas calaveras,
Y de sus órbitas huecas
Desciende abundoso llanto.

A medida que decrece
La luz misteriosa y vaga,
Todo murmullo se apaga
Y el cuadro se desvanece.
Con el alba que aparece
El cortejo se evapora,
Y mientras la blanca aurora
Espance su lumbre escasa,
A lo lejos silba y pasa
La rauda locomotora.

GASPAR RUÍZ DE AROZ.

Junio 25, 1873.

EL RELOJ SOCIALISTA

(CUENTO)

I

Don Jaime Borafull era dueño de una gran fábrica de tejidos, en la cual trabajaba gran número de obreros. Atareados en su labor diaria, envejecían allí enriqueciendo al amo, que les profesaba paternal cariño.

El capital y el trabajo constituían en aquella fábrica una familia.

Pero corrió el tiempo; las ideas nuevas penetraron en el cerebro de aquellos que hasta entonces no habían pensado, y un día llegó en que varios trabajadores se asociaron con otros que pedían la reducción de horas de labor y formaron bien pronto en los talleres un núcleo de socialistas que aterró al amo.

Comprendió éste, con muy buen sentido, lo peligroso é inútil de despedir de la fábrica á los que profesaban aquellas ideas, y se resolvió á persuadirlos de lo absurdo de sus pretensiones. Llamó á los innovadores y les habló así:

--Ya sé, ya sé lo que pretendéis y lo que deseáis. Ocho horas de trabajo diario suponéis que son suficientes... Puede que tengáis

razón; ¿quien sabe? Acaso hayaamos estado los dueños abusando de todos vosotros, sin caer en la cuenta de semejante abuso; tal vez vuestras pretensiones son justificadas, y yo me propongo estudiar el asunto y resolverlo cuanto antes, procurando armonizar vuestros intereses con los míos. Pero en tanto, y para probaros lo mucho que estimo vuestra pacífica actitud y la forma ordenada de vuestras reclamaciones, he decidido daros una muestra de mi gratitud por vuestra conducta. Mañana es mi cumpleaños, y para recuerdo de ese día, os regalo estos relojes que expresamente para vosotros he encargado á Suiza. Estimadlos, no por su valor, que es bien escaso, sino por la buena voluntad con que os los ofrezco.

Los trabajadores aceptaron el obsequio con verdadera satisfacción por lo que significaba aquel acto, é iban ya á despedirse, después de dar las gracias, cuando don Jaime le dijo:

—¡Ah! Se me olvidaba advertiros que como los relojes son nuevos y no han sido puestos en marcha todavía, es probable que alguno marque mal, os ruego que si notáis esto me lo digáis para reclamar otros, pues los he comprado con la condición de cambiar los que no resulten puntuales.

—Está bien.

—Así lo haremos.

—Y muchas gracias.

—Id con Dios, hijos míos; id con Dios.

Don Jaime sonrió viendo marchar á los obreros, y encaminóse después al Círculo donde se reunía con los otros industriales de la población.

II

—Señores—dijo cuando vió en torno suyo á los dueños de las más importantes fábricas—; mucho me engaño, ó acabo de dar á mis obreros socialistas una lección que

puede serles de grandísimo provecho.

Refirió entonces lo del regalo, y como viera que los fabricantes no comprendían su propósito, se lo explicó en estas palabras:

—Ya ustedes saben que yo soy mecánico. A fuerza de discurrir y calcular mucho tiempo, logré hacer poco construir la máquina de un reloj que no puede andar más que ocho horas seguidas. Un tope que sujeta las ruedas paraliza éstas durante el resto de las veinticuatro horas diarias; vuelve después á funcionar el reloj otras ocho y así sucesivamente, siempre que se le dé la cuerda necesaria. Envié un modelo á Suiza, y allí han hecho todos los relojes que, según he probado, funcionan por su nuevo sistema con admirable regularidad.

—¡Bravo!

—¡Soberbio!

—¡Ingeniosísimo!—exclamaron á coro todos los fabricantes.—Será una lección que no deben olvidar esos desdichados.

—A ver—añadían—; ¿de qué les servirán esos relojes que sólo funcionan ocho horas? De lo mismo que nos servirán los obreros trabajando no más esas ocho horas al día.

—Muy bien, don Jaime.

—Reciba usted mis plácemes por su original invención.

Y todo fué aquella noche parabienes y felicitaciones al señor Borafull, que no cabía en el pellejo de orgullo y de satisfacción.

III

A la mañana siguiente, desde muy temprano, esperaba, que los trabajadores se presentarían á llevarle los relojes, siguiendo su consejo de devolver los que no funcionasen con regularidad y proponiéndose explicarles entonces, como quien dice, *la moral del cuento...* Pero se sorprendió mucho al recibir únicamente la visita del que estaba señalado como jefe de los socialistas del taller.

—¿Que hay?—le preguntó don Jaime.

—Pues... vengo á devolverle á usted, en nombre de mis compañeros, los regalos que ayer les hizo. Aquí están—añadió, poniéndolos todos sobre la mesa.—Muchas gracias; pero... quédese usted con ellos, porque no nos sirven.

—¿Qué?—preguntó Borafull como sorprendido.—¿Acaso todos marchan mal?

—¡Qué! No, señor; marchar perfectamente; pero hemos observado que sólo rigen ocho horas, los obreros necesitamos reloj que marquen todas las del día.

—¿Y para qué?

—Para saber cuándo son la ocho que dedicamos al trabajo las otras ocho para el recreo y instrucción, de que tanto necesitamos.

—Pero...

ESPECIALIDADES FARMACÉUTICAS DEL DR. BENET SOLER, DE REUS

BURINA DUHUNN.

Todo lo que sea dolor desaparece con este excelente preparado que constituye un verdadero acierto de su autor el Dr. J. Benet Soler. Indicada en todas las jaquecas y neuralgias, que son calmadas rápidamente, según lo atestiguan el testimonio de los médicos más eminentes. El *Simonal*, *Euphoron Duhunn* y *Neurina Duhunn* se hallan de venta en todas las Farmacias y en el Laboratorio de su autor el Doctor J. Benet Soler, en Reus (Tarragona).

No; si usted no ha perdido con este invento; al contrario es muy útil. Debe usted aplicarlo inmediatamente al reloj de bruca. Ese es el que no debe durar más que ocho horas cada

dicho esto, salió de la estacion

on Jaime le vió partir; apoyó la cabeza entre ambas manos, y templando los relojes, quedó satisfecho.

—¡Tiene razón—decía para sí— mis hijos..., mis nietos, aplica; algún día este mecanismo al reloj de la fábrica!

M. RAMOS CARRION

JOSÉ GARCÍA DEL MORAL



Comisiones-Consignaciones-Representaciones, Consignaciones de Buques.

Servicio combinado de transporte de domicilio á domicilio, con agentes corresponsales en Barcelona, Valencia, Alicante, Cartagena, Melilla, Málaga-Sevilla Port Bou

Servicio semanal entre Almería-Melilla, con retorno.

Servicio quincenal entre Barcelona-Canarias, con escala en todos los puertos intermedios por los vapores de la Compañía Valenciana de Correos de Africa.

SE ADMITE CARGA PARA TODOS LOS PUERTOS DEL MUNDO

Calle de Corona, 1 y 3.-Almería

SONETO

Para la bellísima escritora Anita B. Cheregnini.

Ante tu grande belleza yo de rodillas me postro, y te pido me protejas con el color de tu rostro.

A tu lado mis dolores al verte se calmarán, y para ti mis amores de alegría vivirán.

Y tus sonrisas deseo y ambiciono tus miradas, porque tus ojos de fuego al brillar con esas ráfagas, me parecen el Olimpo donde se sueña con Hadas.

N. Cordero Vivas.

DE CASA

Para sustituir al Sr. Sicluna ha sido nombrado Administrador de "El Escolar," el joven D. Nicolás Cordero Vivas, quien continuará en la misma actividad que su antecesor.

DR. MANUEL MARIN

Oculista del Hospital Provincial Especialista en enfermedades de los ojos, de las Facultades de Medicina de Paris y Madrid. Miembro de las Sociedades de Oftalmología de Paris é Hispano America.

PUERTA DE PURCHENA 3.

SALÓN IDEAL

Sagasta 4

Espectáculos teatrales y de variedades finos, propios para señoras y niños.—Entrada al Consumo. Salón estensísimo y fresco, adornado con electricidad y á la Veneciana.

Su dueño don José Marín.

SE ALQUILA

en la calle Alta de Almanzor, número 34 una sala, una alcoba, un cuarto, un comedor y su servicio de cocina, con agua y terrado, todo en buenas condiciones. Todo en 10 pesetas.

-4-

lecho, que un mísero jergón de paja cuando nó, el duro banco de un paseo.

¡Oh! Si yo tubiera el don de penetrar en alas del viento con mis tiernos lectores, por las rendijas de las carcomidas ventanucas de las míseras buhardillas. ¡Cuántas escenas de dolor veríamos! ¡Como se llenarían vuestros hermosos ojos de piadosas lágrimas! Empero ni Dios me dará tal don, ni mi torpe pluma lograría retrataros la realidad. Solo os puedo llevar á la triste casa de Luis, pero no en los blandos brazos del aquilón, si no á través de una mugrienta escalera y de un oscuro pasadizo.

Eran las 10 de la noche, el viento empujaba quejumbroso las ventanas de la buardilla, inundando la habitación de un frío glacial. La madre de Luis, pronunciaba palabras incoherentes, que partían el alma del chicuelo, que de rodillas en un ángulo de la habitación dirigía al cielo en actitud de fervientes súplicas, sus ojos preñados de lágrimas. Ahá en la desierta calle se oye el lamento sordo y prolongado de un perro, que eleva a lo alto su tembloroso hocico, como si olfateara á la muerte. Tal es la noche en que esta, ha dispuesto de la vida de aquella venerable anciana y del porvenir de Luis.

—¡Madre! ¡Madre mía!—exclamó Luis—Toma la medicina, la que dejó el médico esta tarde.

—No hijo de mi alma... no... para que... es inútil lo sé,... siento mucho frío, aquí en el corazón,... me voy á morir Luis, me voy á reunir pronto con tu pobre padre,... ven... escucha...

No pudo seguir, la emoción la hizo caer sobre el jergón.

No es posible describir ni aun con la mejor inspirada pluma, lo que pasó por el alma de Luis. Vió á

EL NIÑO

DEL



(CUENTO)

SU AUTOR

ANTONIO YAZQUEZ VILLASANTE

Profesor del Colegio de San Rafael Arcangel



Imp. de N. Cordero. Ramos 55.

ACADEMIA PREPARATORIA

CARRERAS ESPECIALES

Ingreso en las Academias Militares y en las escuelas Especiales de Ingenieros de Caminos, Mont Industriales y Agrónomos, Peritos industriales, Mecánicos, Electricistas y Químicos, Profesores y licenciados en Ciencias Mercantiles. Preparación para el ingreso en las Facultades. Cursos preparatorios comunes á las Facultades de Ciencias, Medicina y Farmacia. Carrera de Derecho y Filosofía y Letras

En esta nueva Academia figuran, en sus profesores, Catedráticos, Ingenieros, Abogados y Peritos industriales y mercantiles, Oficiales de Correos y Telégrafos.

Informará á los que soliciten cursar algunas de sus enseñanzas, el catedrático de Ciencias de e Instituto don Manuel Pérez García.

CONDE DE OFFALIA, 28, AL LADO DE LAS OFICINAS DE CORREOS

GRAN FABRICA DE PAVIMENTOS HIDRAULICOS

GRANDES EXISTENCIAS

SE HACEN TODA CLASE DE TRABAJOS ESPECIALES

Azulejos, cementos y cementos portland de todas clases.—Esta casa es la que en Almería cuenta con mayores novedades y emplea los mejores cementos en su fabricación y vende más barato.

JOSÉ VICENTE CASTILLO, GRANADA 95.--ALMERIA

JOSÉ GODOY RANIREZ

MÉDICO-CIRUJANO

Obispo Orbosa, núm. 2

—*Toribio Alvarez.* Dentista, Especialidad en dentaduras y coronas de oro. Nicolás Salmerón 4.
—*Gran establecimiento de bebidas* de Juana Avilés, conocido por Los Cubanos. Comidas y cenas. Sebastián Perez 6.

—*El Buen Tono.* Gran camisería moderna. Artículos de fantasía. Juan Mendez. Príncipe 14.
—*Asensio y Gonzalez.* El mejor y el más surtido establecimiento de quicalla. Artículos para viaje. Puerta de Purchena 2.

—*El Arco Iris.* Grandes existencias en barnices y artículos de ramo. Julio Fernandez Pérez.
—*Calsado de lujo.* No comprar sin visitar el magnífico establecimiento de Juan Moreno Gallego. Príncipe 19.

—*Doctor Rafael Araez.* Consulta de 8 á 10 y de 2 á 4. Gerona
—*Herrera.*—Maquinaria de todas clases para todas las industrias, Conde Offalia 12.
—*Doctor Nogueras.* Especialidad en Partos. Boulevard 56.



EL NIÑO DEL HOSPICIO

(CUENTO)

*Al cariñoso niño Diego Gomez Rubio,
le dedica estos mal pergeñados renglones su
maestro*

El Autor

Hacia un frío polar. Los tejados, los árboles, los bancos, el suelo, todo lo que podía ver la mirada se hallaba cubierto de blanca nieve. Un viento helado y silbante arrancaba las tejas haciéndolas rodar, penetraba tremebundo por entre las copas de los árboles y arremolinaba al pie de estas los copos de nieve. En el límpido y luminoso cielo no se veía más que el hermoso disco de la argentada luna y el parpadeo de algunas estrellas. Era en realidad una noche de diciembre, la noche en que el niño Dios vino al mundo. ¡Cuántas miserias! ¡Cuántas escenas de dolor se ven en esta noche! ¡Que doloroso contraste entre los niños pobres y los ricos! Estos tienen juguetes con que divertirse, padres cariñosos que le compran dulces y otras golosinas, cama confortable en unión de las personas queridas de su familia y cama blanda y calentita donde se duermen arrullados por los dulces besos de una madre. Los primeros por el contrario, solo tienen por cena un duro pedazo de pan, producto de la caridad pública, sin más diversión, que el llanto y las tristezas de los desheredados y sin más